
"La Aventura de Leer"

Una entrañable aventura en las bibliotecas públicas de Barcelona que empezó hace casi diez años

Elisenda Figueras i Llaveria

A raíz de un encargo, el año 1993, del Área de Cultura del Ayuntamiento de Barcelona para abordar el fomento de la lectura desde los distritos de la ciudad, Taleia Cultura, penetra en el mundo de la biblioteca pública.

En primera instancia el encuentro resulta algo descorazonador; las bibliotecas, en la ciudad de Barcelona, eran espacios en tierra de nadie, envejecidos y prácticamente ocupados por estudiantes -pocos- y niños. La imagen que se proyectaba era la de unos equipamientos anacrónicos y de utilidad limitada.

Eran tiempos difíciles para las bibliotecas públicas municipales pues a excepción de algunos bibliotecarios que desde una opción absolutamente personal y con escasos recursos convertían a la biblioteca en un enclave vivo, de proximidad y referencia para el usuario, el resto sobrevivía en el día a día, eso sí con un mítico plan de bibliotecas municipal proyectado hacia unos años que esperaba ver algún día la luz.

Plantear pues el fomento de la lectura desde la biblioteca suponía vencer importantes retos previos que podríamos sintetizar bajo la idea clave de situar el equipamiento en el mapa cultural activo, tanto para la administración, donde incluiríamos a la clase política y a los técnicos, los potenciales usuarios y como no, al sector profesional vinculado a las letras, desde autores a rapsodas, actores, expertos, narradores...

Bajo estas premisas empezamos a diseñar un proyecto que ya desde sus inicios se planteaba objetivos a medio plazo como única fórmula posible de obtener resultados óptimos.

Asumimos también que durante el primer año se

trataba de conseguir confianza y a la vez legitimidad. Confianza entre los propios responsables de la biblioteca, que veían cómo el ritmo estanco de cada día se agitaba y generaba polémica entre los usuarios, a la vez que exigía nuevos esfuerzos profesionales. Confianza entre los profesionales a quien intentábamos convencer que la biblioteca era un espacio cultural más. Confianza con los medios de comunicación para que dieran notoriedad a nuestras programaciones...

Y sobretodo consensuar entre todos los agentes que intervinieran la legitimidad de la biblioteca como un espacio dinámico y polivalente donde toda la población puede encontrar servicios a su medida, servicios que incluyen el préstamo de documentos, el acceso a la información, el espacio de lectura y estudio y también la oferta de actividad cultural presencial. Mención especial merece el conflicto generado con los usuarios habituales, normalmente estudiantes, que veían cómo su poltrona era, una hora de un día cada mes, transformada en un improvisado y familiar auditorio.

Este era el contexto inicial del proyecto y así, la primavera del año 1994, se distribuye por primera vez en Barcelona, el programa de una nueva campaña. Se llama "La Aventura de Leer" un lema, inventado por el impulsor municipal de la campaña y escritor de profesión, que con los años se ha convertido en una referencia imprescindible en las muchas, por suerte, nuevas iniciativas que han surgido entre los Ayuntamientos, especialmente los de la provincia de Barcelona.

Si bien de entrada se planteó como un proyecto de fomento de la lectura que restringía la palabra lectura a libro y literatura, este objetivo varió sustancialmente en la segunda edición al plantearse como nuevo objetivo básico el contacto del potencial lector con la biblioteca pública. Así pues, de entrada era imprescindible que el público potencial, especialmente el público adulto, descubriera, primero que la biblioteca existe y está cerca, segundo que dispone de una amplia oferta de servicios, tercero que ofrece conoci-

miento a través de soportes tan diversos como el libro, el Cd, el vídeo o internet, cuarto que hay un equipo humano, bien preparado para atender sus demandas, quinto que es un espacio para el encuentro y el intercambio.

Muchas cosas han cambiado en estos casi diez años en que despegó la campaña con una oferta inicial de 80 actividades en 18 equipamientos de la ciudad.

Un nuevo y ambicioso Plan de Bibliotecas puesto en marcha el año 1997, y administrado por el recién creado Consorcio de Bibliotecas, va corrigiendo el déficit anterior. Una situación extrapolable cada vez más a numeroso grupo de municipios de la provincia de Barcelona que apuestan por la biblioteca como el equipamiento capaz de democratizar el acceso al conocimiento.

¿Qué era y sigue siendo "La Aventura de Leer"?

Es la aventura de un grupo de profesionales y actualmente de una administración pública que creen en la biblioteca públicas, como espacio cultural de base y para ello ofrecen un programa de actividades que incluyen tertulias, conferencias, recitales, conciertos, narraciones, itinerarios, juegos, guías de lectura, escaparates de documentos, etc.

El proceso de diseño de la campaña, ya desde sus inicios, sigue una serie de fases que empieza con la selección de unos públicos de referencia: público familiar, público joven universitario, adulto de mediana edad, personas jubiladas y amas de casa.

Pensando siempre en sus diferentes intereses, recursos y disponibilidades, se elige el conjunto de actividades que configurarán la programación y que tendrán que ser lo suficientemente motivadoras como para competir con una decisión primaria y normalmente agradable: quedarse en casa. Conseguir la confianza y fidelidad del público usuario, facilitando hábitos, constituye uno de los principales objetivos del proyecto ya que el factor de comunicación boca-oreja garantiza la valoración positiva de la oferta.

"La Aventura de Leer", un proyecto de ciudad que se ofrece a través de su red de bibliotecas, actualmente 34 equipamientos, dispone de una programación trimestral estable con más de 500 actividades anuales, presentadas en dos programas de mano diferenciados, uno familiar y otro para jóvenes adultos por el que transcurren casi 15.000 personas.

El programa familiar ofrece a cada biblioteca, cada mes, una actividad de narración oral: desde el cuentacuentos tradicional a espectáculos de pequeño formato casi siempre vinculados con centros de interés, autores o eventos, que permiten fomentar el préstamo de libros al finalizar la sesión. Coincidiendo con la Fiesta de Sant Jordi y la Fiesta Mayor de la ciudad se organizan a través del programa trimestral diversos juegos literarios.

El programa de jóvenes y adultos también se agrupa en ciclos de actividades que se reparten entre los diferentes equipamientos de la ciudad. Estos ciclos se dividen en tres grandes grupos: los ciclos permanentes, los ciclos mensuales y las actividades especiales.

Entre los ciclos permanentes, es decir el usuario lo encuentra en cada programa, hay: "Un café con...", espacio donde se conversa con autores; "De interés general " donde se tratan temas de actualidad", "En la mesita de noche", los personajes invitados, normalmente mediáticos, nos hablan de sus libros preferidos; "Va de cine" o Va de exposición", donde de presentan las últimas películas estrenadas o exposiciones inauguradas que también se visitan; "Fragmentos de palabras", que incluyen recitales o narraciones para adultos.

Los ciclos mensuales, que reúnen unas cinco actividades, van cambiando cada mes, son temáticos y bien pueden estar relacionadas con la época del año, como es el caso durante el mes de marzo y aprovechando el Día Internacional de la Mujer Trabajadora,

Conseguir la confianza y fidelidad del público usuario, facilitando hábitos, constituye uno de los principales objetivos del proyecto

que se presenta un ciclo dedicado a temas relacionados con la mujer o durante el mes de junio, cuando hay una predisposición a viajar, el ciclo presenta diversas alternativas que contribuyan a mejorar el proyecto de viaje, o bien están dedicados a temas tan diversos como el cine, la música, la cocina, la salud, la memoria o la ciencia.

Finalmente las actividades especiales se relacionan normalmente con los eventos o conmemoraciones que se celebran tanto a nivel local como internacional, especialmente los literarios. Fue el caso de García Lorca durante el año 1999 o Verdaguer y Gaudí este año.

Cabe señalar también que a menudo y en especial los ciclos y las actividades especiales se diseñan en complicidad con asociaciones u organismos expertos o divulgadores del tema en cuestión tanto como opción de principio, como por lo que significa su aportación en la legitimidad del contenido o en la divulgación a nuevos públicos.

Prácticamente todas las actividades van acompañadas de las correspondientes exposiciones de documentos y guías de lectura que se repartirán entre el público asistente.

Anualmente las bibliotecas disponen de un catálogo de actividades, seleccionadas a partir de criterios de calidad y adaptación a las líneas de contenido del año, a partir del cual ellas elaboran su propio programa cultural. Este factor de consenso es imprescindible para que la campaña se integre absolutamente en el proyecto global de la biblioteca.

Los formularios de valoración que se reparten regularmente a bibliotecarios, profesionales y público permite reunir los diversos indicadores que permiten gestionar las correcciones necesarias de los proyectos que se gestionan a largo plazo.

Es fácil imaginar que toda esta programación requiere unos engranajes organizativos algo complejos, la base de los cuales está en disponer de un proyecto a medio plazo con una voluntad explícita de acumular y sumar experiencia cara a permitir una mayor aproximación a los intereses de los públicos potencia-

les, aspecto que nunca debe dejarse de lado ni olvidar revisarlo periódicamente.

No quisiera terminar sin abordar un aspecto para mí muy importante: "La Aventura de Leer" es una campaña de una gran ciudad pero, y la experiencia de todos estos años lo confirma, los principios que la rigen respecto al posicionamiento social y las posibilidades de servicios de la biblioteca son, y me atrevería a decir que todavía con más legitimidad, aplicables a cualquier biblioteca de cualquier municipio ya que el rol de motor cultural de su entorno, donde puede ser el único equipamiento municipio, es evidente y prometedor especialmente cara a un emergente futuro donde se hace imprescindible no sólo el acceso a la información sino el disponer de opinión crítica y contrastada.

E. F. Ll.

Directora de Taleia cultura